APORTACIONES AL ESTUDIO DE LA CUCHILLERÍA DE ALBACETE (V¹): ALGUNAS PIEZAS INÉDITAS

CONTRIBUTIONS TO THE STUDY OF CUTLERY IN ALBACETE (V): SOME UNPUBLISHED PIECES

José Sánchez Ferrer

Instituto de Estudios Albacetenses josanchezferrer@gmail.com

Cómo citar este artículo: Sánchez Ferrer, J. (2022). Aportaciones al estudio de la cuchillería en Albacete (V). Algunas piezas inéditas. *Al-Basit.* (67), 313-340. http://doi.org/10.37927/al-basit.67_9

Recibido/Received: 29-7-2022 Aceptado/Accepted: 25-10-2022

RESUMEN: En el mercado de objetos antiguos aparecen continuamente piezas de cuchillería obradas en talleres de Albacete. En este trabajo se da noticia de algunas, inéditas (una navaja, tres tijeras de escritorio y un juego de manicura o tocador incompleto), que recientemente se han puesto a la venta. Se dan a conocer las piezas, se caracterizan y se ponen en relación con el conjunto de cuchillería antigua albacetense que se conoce.

PALABRAS CLAVE: Cuchillería; Albacete; siglo XVIII; navajas; tijeras de escritorio; juegos de tocador; estuches para piezas de cuchillería; Arcos, cuchillero; Castellanos, cuchillero; Romero, cuchillero.

ABSTRACT: Pieces of cutlery made in workshops in Albacete continually appear in the market for antique objets. In this work, news is given of some, unpublished (a razor, three stationery scissors and a manicure or vanity set), that have recently been put up for sale. The pieces are made known, they are characterized and put in relation to the set of old cutlery from Albacete that is known.

KEYWORDS: Cutlery; Albacete; century XVIII; pocketknives; stationery scissors; toilet sets; cases for cutlery pieces; Arcos, cutler; Castellanos, cutler; Romero, cutler.

 $^{^1}$ Las otras cuatro "Aportaciones" están publicadas en la revista *AL-BASIT*, números 47, 48, 49 y 50, respectivamente.

1. INTRODUCCIÓN

En el mercado de objetos antiguos aparecen continuamente piezas de cuchillería obradas en talleres de Albacete. En este trabajo se da noticia de algunas, inéditas, que recientemente se han puesto a la venta. Los objetivos son: dar a conocer las piezas, caracterizarlas y relacionarlas con el conjunto de cuchillería albacetense antigua que se conoce².

2. NAVAJA

Es una navaja de bolsillo de estrecho y aplanado mango recto que mide 20 cm de longitud abierta y 10'5 cerrada (fotos 1-4) y pertenece a la familia Cerdán Pastor de Almansa; yo tuve noticia de la pieza en la tienda de antigüedades *Ayeres* de Albacete.



Fotos 1-4. Navaja de estrecho y aplanado mango. Cierre de secreto. Albacete. Arcos. Último tercio del siglo XIX. Propiedad y fotos: familia Cerdán Pastor. Almansa.

Se trata de una navaja con sistema de apertura de secreto, lo que le confiere una morfología especial. La hoja no puede abrir-

 $^{^2}$ La información utilizada sobre ella está contenida en SÁNCHEZ FERRER, J. 2001, 2019 y 2022.

se si no se acciona el pulsador que permite el funcionamiento del mecanismo, dispositivo que está disimulado con el fin de impedir la apertura a quien no conozca su ubicación y manejo.

La hoja es de acero al carbono, muy puntiaguda y con filo y un tercio, éste apenas insinuado. Está adornada con la característica cartela rectangular incisa de las navajas albaceteñas que muestra los burilados de dos flores y un tallo serpenteante que las enlaza. El botón de las flores está constituido por un círculo de latón incrustado en el acero de la hoja. En una cara lleva soldados dos pivotes laterales que encajan en las entradas practicadas en la zona de la virola y forman parte del mecanismo de apertura/cierre de la pieza.



Foto 5.- Navaja de bolsillo de aplanado mango recto con decoración de espejillos. 19'8 cm de longitud abierta. Acero al carbono, latón y papel metálico. Sistema de apertura/cierre: de secreto con cerradura en la virola y círculo numerado con aguja indicadora en el rebajo (la manecilla ha de estar en el número uno para que se pueda abrir o cerrar la navaja). Gregorio Arcos Aroca. Albacete. 1873. Museo Municipal de la Cuchillería de Albacete. Donación de Arcos Hermanos. R. nº 775.

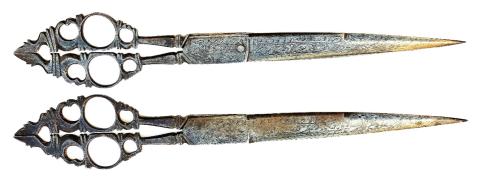
El mango está formado por dos gruesos forros que tienen modeladas a lima la virola y la ornamentación, pintada de rojo, de la faja que la separa de la empuñadura propiamente dicha. En la empuñadura, los forros están cubiertos por cachas de latón que llevan "muelles" y rayados burilados. No tiene rebajo y la terminación del cabo es redondeada.

La recia virola muestra las entradas de los pivotes de la hoja, que puede rotar y abrirse cuando se hace funcionar el mecanismo que separa los dos forros del mango, cuando esto ocurre queda libre la hoja; luego hay que juntar nuevamente los dos forros del puño para poder manejar la navaja.

Este ejemplar carece tanto de inscripción como de punzón, pero al ser muy parecido a los que están documentados como labrados en el taller de cuchillería Arcos en el último tercio del siglo XIX (foto 5), puede atribuirse su fabricación al mismo y darle la mencionada cronología; ambas atribuciones están muy fundamentadas y casi pueden considerarse como seguras.

3. TIJERAS DE ESCRITORIO

Las tres tijeras de escritorio que voy a tratar las tiene a la venta un comerciante llamado Alejandro que se dedica a la compra/venta de objetos antiguos y que pone un puesto en el mercadillo de los domingos por la mañana de la Plaza Mayor de Albacete.



Fotos 6a y 6b. Tijeras de escritorio. Ambas caras. Albacete. Romero. 1770. P. particular. Fot. J. S. Ferrer.

Las tijeras miden 33 cm de longitud, por lo que se pueden considerar de tamaño mediano (fotos 6a y 6b). Las cuchillas son apuñaladas y ligeramente alomadas. Ocupan el 47'5 % ap. de la lon-

gitud total de la pieza y el 56 % ap. de la longitud funcional³ de la misma, parámetro que indica que tiene unas largas cuchillas, como es propio de las tijeras de escritorio. Cada cuchilla posee cuatro mesas, estando la IV generada por la confluencia de la I y de la II; las caras exteriores están decoradas así:

- . Mesas I: hojarasca menuda en ambas caras
- . Mesas II: en cada cara lleva una inscripción:
 - . En una de ellas: "DE MI DVEÑO I S[EÑ]or"
 - . En la otra: "ROMERO. 1770"
- . Mesas III: las dos caras tienen buriladas una serie de roleos vegetales que parten de bandeja y que terminan en una hilera de tallos vegetales que forman corazones.
- . Mesas IV: hilera de ondas u olas a manera de greca que sale de bandeja en una cara e hilera de motivos vegetales individualizados de diseño geométrico en la otra.

Los escudetes son pentagonales, planos y largos; ocupan el 14'5 % ap. de la longitud de las tijeras. Sus caras son campos sin compartimentar delimitados por incisión perimetral y decorados con burilados vegetales de diseño geométrico que tienen los tallos superiores formando la silueta de un corazón.

Los brazos con alargados y ocupan el 14'5 % ap. de la longitud total de la pieza; dichos elementos tienen forma de balaustres con fustes que presentan engrosamiento superior y aparecen rematados en los extremos por capiteles y basas, respectivamente, de escaso grosor. Las conexiones con el escudete son ángulos abiertos al exterior con superficies internas biseladas. Las conexiones con los anillos están constituidas por dos "ces" cerradas, de senos profundos, y adorsadas; sus brazos terminan en poco abultadas volutas, que por el cerramiento de las "ces" están unidas.

Los anillos ocupan el 23'5 % ap. de las tijeras y tienen ojos prácticamente circulares con un diámetro que es más o menos el 6'6 % de la longitud total de la pieza y que no contactan entre sí; las conexiones con los elementos contiguos están marcadas por dos pares de palmetas extendidas hacia el exterior. El remate ornamen-

³ La longitud funcional de unas tijeras se calcula restando a la longitud total la longitud del remate ornamental.

tal tiene una longitud aproximada del 16'9 % de la longitud total de las tijeras y se halla compuesto por una hilera y apéndice terminal, partes que están diferenciadas por dos pares de recios nervios rectos y ligeramente inclinados. La hilera está formada por dos "ces" cerradas y adorsadas que muestran brazos acabados en mínimas volutas; el apéndice lo constituyen dos "eses" tangentes en los extremos inferiores que se prolongan en uñas.

El brazo completo de corte es el 58'3 % ap. de la longitud funcional y al brazo de potencia le corresponde en torno al 41'7 % de la misma. La razón entre el brazo de potencia y el de corte es de 0'71, lo que incluye este ejemplar en el tipo B: tijeras de escritorio con cuchillas de longitud ordinaria, aunque dentro del grupo son las más cortas.

De un cuchillero llamado Pedro Romero apenas tengo información, vivía en la Puerta de Chinchilla y únicamente conozco una referencia, de 1718, de su actividad.

Con el nombre de Joseph se conocen dos artífices, por la cronología de su actividad -en 1756, fecha de elaboración de una encuesta del Catastro de la Ensenada, se indica que uno tiene sesenta años y el otro treinta- se puede pensar que eran padre e hijo. Del primero quizás sean el cuchillo de escritorio fechado por un Romero en 1755 que está en propiedad particular y las tijeras de escribanía maniobradas por un Romero para Tomás Leonardo Romero en 1757 que hay en el Museo Arqueológico Nacional. El segundo Joseph es uno de los maestros tijereros más importantes de la cuchillería albacetense y su obra abarcó toda la segunda mitad del siglo XVIII; él hizo las tijeras que acabo de describir. Donoso Cortés estudió su vida y obra y sobre ellas escribió un artículo del que he tomado sus datos biográficos (Donoso-Cortés, 2003).

Joseph Romero nació en Albacete el 29 de agosto de 1730. Se casó a los 26 años con María Martínez; en ese año, 1756, ya tenía taller propio en la calle San Agustín donde permaneció hasta 1759; de allí pasó, hasta 1761, a uno sito en la calle Mayor y de éste a uno en la calle Zapateros. Desde 1762 hasta el año de su muerte, 1798, los censos le inscriben tanto en la calle de San Agustín como en la de la Concepción. Fue convocado a la reunión de 1787 con el corregidor de Albacete. A la vista de sus pagos en los listados de 1778 y 1782

de la maraña de impuestos que había en la época se puede deducir que disfrutó de una acomodada situación económica.

Antes de saber de la que hoy presento conocía cinco tijeras de este maestro, cuatro fechadas y una no. Las primeras por orden cronológico están firmadas en 1768, tienen 35'1 cm de longitud y forman parte de una colección particular; llevan grabadas las leyendas "ROMERO EN ALBAZETE 1768" y "DE MI DUEÑO I SEÑOR". Las siguientes son de 1769 y forman parte de la antigua colección Donoso-Cortés; tienen 36'8 cm de longitud y en ellas se grabaron estas inscripciones: "ROMERO EN⁴ ALBAZETE 1769" y "SOI D[E] D[O]n BALTASAR FE/RNANDEZ SECRETARIO DEL REAL PROTOMEDICATO". Las terceras, labradas en 1780, se hallan en el Museo de Albacete (fotos 7a y 7b); miden 32 cm de longitud y muestran grabadas las inscripciones siguientes: "ROMERO EN⁵ AN⁶BAZETE 1780" y "S[OI] DE D[O]N. FRAN[CISCO] BALENTIN SORIANO". La última de las cuatro piezas fechadas es de 1781, está en una colección particular, mide 34'4 cm de longitud y tiene las inscripciones siguientes: "RO-MERO 1781 EN⁷ ALBAZETE" y "SOI DE MI DVEÑO Y SENOR".



Fotos 7a y 7b.- Tijeras de escritorio. 32 cm de longitud. Acero al carbono. Romero. 1780. CE 15661. Fotos de la Escuela de Arte de Albacete para el Archivo del Museo de Albacete.

Las que se estudian en este artículo, como verá el lector, prácticamente son iguales a las guardadas en el Museo de Albacete y poseen la misma cronología, 1780. La pieza que no está fechada se encuentra en el Museo Lázaro Galdiano de Madrid; mide 41 cm de lon-

⁴ La N está al revés.

⁵ Todas las letras N de las inscripciones están trazadas al revés.

⁶ Sic.

⁷ Todas las letras N de las inscripciones están trazadas al revés.

gitud y lleva grabadas las inscripciones: "ROMERO EN ALBAZETE" y "DE® D[O]N ALPHONSO XAREÑO BILLASEÑOR". Donoso-Cortés, que la ha estudiado, le atribuye como la más probable época de obrado la década 1785-1795; forma juego con un cuchillo de escritorio y se conserva la funda que sirve de estuche a ambas piezas; por tanto, es un conjunto de escritorio completo, el único que se conoce del autor.

Las seis tijeras citadas producen la impresión de que el cuchillero evolucionó ornamental⁹ y decorativamente con el paso del tiempo. Las obradas en 1768, 1769 y 1781 tienen las mismas características: esbeltas, equilibradas ornamental y funcionalmente, con una razón que prima el brazo de corte. El brazo de potencia se concreta siempre en escudetes pentagonales de la misma longitud, de tipo medio, y brazos abalaustrados, cortos y con conexiones resueltas de la misma manera; los remates ornamentales de los anillos son triangulares, muy parecidos y aproximadamente igual de largos. Puede apreciarse un buen grabado y la utilización sistemática de unos roleos muy característicos en las mesas III y de cadenas de corazones superpuestos y secantes, preferentemente en los escudetes. Las inscripciones se labran o comenzando en las bandas 1 y concluyendo en las mesas II o completas en las mesas II.

La pieza hecha en 1757 tiene caracteres muy parecidos a las anteriores; si la hizo el otro Joseph Romero, lo que es muy probable, hay que pensar en una concepción del diseño propia del taller, siendo uno de los rasgos diferenciadores más destacados el de conexiones con los anillos constituidas por dos "ces" cerradas, de senos profundos, y adorsadas y con sus brazos terminados en poco abultadas volutas.

Las dos tijeras realizadas en 1780, aunque sean casi contemporáneas con las de 1781, tienen un aspecto diferente. En ellas, se mantienen todas las características restantes, pero los remates ornamentales de los anillos son mucho menos robustos y se prima el brazo de potencia, lo que se materializa en largos escudetes y bra-

⁸ La letra E está inscrita en la D.

⁹ Empleo el término ornamental para indicar el adorno que presenta la propia modelación de una parte estructural de las tijeras; utilizo el término decorativo al referirme al adorno aplicado sobre la superficie de una parte estructural de una pieza.

zos; estos cambios producen unas tijeras algo menos estilizadas.

El ejemplar que no tiene fecha es el más tardío de todos, mantiene la razón entre los brazos de potencia y corte de las primeras piezas, relación que produce un notable alargamiento del segundo con respecto a la media, y es un prodigio ornamental. La decoración sigue utilizando las cadenas de corazones superpuestos y secantes y la hojarasca menuda, pero dotada de un *horror vacui* que apenas tiene parangón. Es una de las piezas más ricas ornamental y decorativamente que se produjeron en los talleres del área albacetense.

La segunda tijera mide 35 cm de longitud y es, como la anterior, de tamaño intermedio u ordinario (fotos 8a y 8b).

Las cuchillas son apuñaladas y ligeramente alomadas. Ocupan el 49'5 % ap. de la longitud total de la pieza y el 57 % de su longitud funcional.

Cada cuchilla tiene cuatro mesas, la IV generada por la confluencia de la I y II. Sus caras exteriores están decoradas con unos burilados de mediocre calidad:

- . Mesas I: doble línea ondulada
- . Mesas II: parte de inscripción
- . Mesas III: bandeja, tallos vegetales curvados, típico pájaro albacetense bastante desfigurado y tallos vegetales en disminución por adaptación al campo
- . Mesas IV: bandeja, eje central con hojarasca menuda a ambos lados

Los escudetes son pentagonales, de tamaño medio y ocupan el 13'4 % ap. de la longitud total de las tijeras. Su campo se halla dividido en tres bandas horizontales: en la 1ª figura parte de la inscripción, en la 2ª burilados de roleos vegetales y flores y se halla el clavillo y en la 3ª está grabada otra parte de la leyenda. Su inglete real es dentado. Tiene dos inscripciones, una en cada cara:

. La de un lado va escrita en tres partes: la primera se extiende por la banda superior del escudete -" $SOI\ DE^{10}D[O]N\ MANUEL\ AL-BINDIA$ "-, la segunda por la mesa II -" $DE^{11}\ PANTALEON$ "- y la tercera ocupa la banda inferior del escudete -"CASTELLANOS"-.

¹⁰ La letra E está incluida en la D.

¹¹ Ibidem.

. La del otro tiene dos partes: la inicial está grabada en la banda superior del escudete - "EN ALBAZETE"- y la segunda llena la mesa II -MUNIPAO A[ÑO] DE 17(¿)(borrado)"-.



Fotos 8a y 8b. Tijeras de escritorio. Ambas caras. Albacete. Castellanos. $17(\lambda)$ (borrado). P. particular. Foto. J. S. Ferrer.

Los brazos ocupan el 13'4 % ap. de la longitud total de las tijeras. Están formados por balaustres con fustes o cuerpos engrosados en la zona superior y están rematados, respectivamente, por capiteles, basas -ambos elementos de planta cuadrada y doble arista- y cimacios. Sus conexiones son: con el escudete, ángulos abiertos al exterior con superficies interiores biseladas; y con los anillos, dos "ces" muy abiertas al exterior con superficies interiores ataludadas y un brazo más largo que otro, terminado el primero de ellos en volutas.

Los anillos ocupan el 23'7 % ap. de la longitud total de la pieza. Los ojos son ovalados, constituyen el 9'5 % ap. de toda la tijera y poseen línea recta de contacto sin dentar. El remate ornamental mide el 14'2 % ap. de la longitud total; está formado por dos hileras y un apéndice terminal:

- . La 1^a hilera muestra dos "ces" adorsadas muy abiertas al exterior, con brazos terminados en volutas; está separada de los ojos por palmetas simples al exterior.
- . La $2^{\underline{a}}$ está formada por dos ángulos abocados abiertos al interior con superficies interiores ataludadas; está separada de la hilera anterior por nervios rectos inclinados.
 - . El apéndice se halla constituido por alargadas uñas.

El brazo completo de corte constituye el 60 % de la longitud funcional y el de potencia el 40 %. La razón entre el segundo y el

primero es de 0'66. Estos datos indican que en esta obra es del tipo B, pero en ella se ha primado mucho el brazo de corte con respecto al de potencia, por lo que las cuchillas son bastante largas.

Otro de los maestros cuchilleros importantes del siglo XVIII debió de ser Mathías Castellanos, o Castellanos el Viejo, a juzgar por su larga actividad -que llena toda la segunda mitad de la decimoctava centuria- y la calidad de varias tijeras conservadas. Por los caracteres estilísticos de sus obras se le puede relacionar con Pedro Díaz, quien tal vez fuese su maestro. A juzgar por las utilidades que se le asignaron en 1757, en el Catastro de la Ensenada, debía de tener una saneada situación económica ya que figura con 720 reales de vellón "por maestro cuchillero" y 1.460 "por estanquero del tavaco".

Nació en 1735 y se le conoce un único domicilio, en la calle Mayor. Obtuvo el nombramiento de veedor, como mínimo, en los años 1780, 1785, 1788, 1789, 1792, 1794 y 1796. Fue uno de los maestros que en 1787 citó el corregidor de Albacete para una reunión, convocatoria que nos permite saber los nombres de los maestros cuchilleros que había en la villa en aquel año.

El Museo Arqueológico Nacional tiene varias tijeras de escribanía suyas: dos, idénticas, de 1756; una tercera, muy similar a las anteriores, de 1763, y la cuarta y última, de 1766. También de 1756 hay un ejemplar en el Museo Marès y en el Museo del Traje de Madrid se guardan unas tijeras de escritorio suyas de 1766. En la colección Donoso-Cortés había unas tijeras suyas fechadas en 1787.

A finales de siglo y, probablemente, en los comienzos del XIX, tiene taller el otro maestro Castellanos, éste denominado el Mozo, del que tengo noticias, al que supongo hijo del anterior. Por los brazos calados de sus tijeras se le puede relacionar con el cuchillero Juan Sierra -aunque los diseños de éste muestran mayor ornamentación- y en sus obras se aprecian diferencias con respecto a lo que se venía haciendo en Albacete hasta entonces, debido a las tendencias artísticas imperantes en esta época.

El hecho de que en la inscripción de las tijeras que se han analizado no pueda conocerse ni la cifra de las unidades ni la de las decenas por el gran desgaste que tiene el campo en el que se encuentran impide saber el Castellanos que la obró. Por los caracteres que muestra la pieza estudiada es casi seguro que fue el primero de ellos y, a la vista de los rasgos que caracterizan la evolución estilística de este maestro, es altamente probable que fuera una obra temprana del mismo.

Las últimas tijeras de escritorio que incluyo en este trabajo (fotos 9a y 9b) miden 39 cm, por lo que pueden considerarse de las más largas de la categoría intermedia u ordinaria. Es un ejemplar de ejecución más tosca que los anteriores y presenta menor interés artístico (fotos 9a y 9b).

Las cuchillas son apuñaladas y algo alomadas. Ocupan el 56 % ap. de la longitud total de las tijeras y el 65'7 % ap. de la funcional. Tienen cuatro mesas; la IV, bastante ancha, está generada por la confluencia de las mesas I y II. Las caras exteriores muestran burilada la decoración siguiente:

- . Mesas I: hilera de hojarasca menuda
- . Mesas II: una inscripción en cada cara:
 - . En una de ellas, "SOI DE12 MI DVEÑO I SEÑOR"
 - . En la otra, "EN ALBAZETE AÑO DE¹³ 1787"
- . Mesas III: bandeja, hilera de roleos vegetales que llenan el campo hasta una zona cercana a la punta donde aparece un diseño vegetal adaptado al marco
- . Mesas IV: por una cara, bandeja con una hilera de pequeños motivos vegetales; por la otra, una hilera de ondas u olas a manera de greca.



Fotos 9a y 9b. Tijeras de escritorio. Ambas caras. Anónimo. Albacete. 1787. P. particular. Foto. J. S. Ferrer.

¹² La letra E está incluida en la D.

¹³ Ibidem.

Los escudetes se extienden a lo largo del 12'3 % ap. de la longitud total de la pieza. Son pentagonales de tamaño ordinario reducido y llevan incisiones perimetrales que marcan los campos decorativos, que no tienen compartimentación alguna. Están decorados con un diseño vegetal que muestra un corazón en la parte superior y el clavillo se considera el botón de una flor cuyos pétalos están burilados en torno. El inglete real es recto y sin dentado.

Los brazos son lisos, aplanados y con las aristas matadas; ocupan el 8'3 % ap. de la longitud total de las tijeras, por lo que pueden calificarse de cortos. Terminan en corazones invertidos calados y en el punto central de los brazos se labraron ménsulas interiores. Las conexiones con los escudetes son directas y con los anillos tienen este cometido sendos nervios planos rectos con extensiones al interior.

Los anillos representan el 23'4 % ap. de la longitud total del ejemplar. Los ojos son ovalados y ocupan el 9'4 % ap. de la longitud total de las tijeras. Tiene la zona de contacto recta sin dentado. El remate ornamental mide el 14 % ap. de la pieza y está formado por dos hileras y el remate terminal.

La hilera 1^a la forman pares de "ces" cerradas y adorsadas.

La hilera $2^{\underline{a}}$ se halla constituida por pares de "ces" cerradas, más pequeñas que las anteriores, y abocadas.

Las hileras aparecen separadas entre sí por nervios rectos, inclinados y burdamente afilados en los extremos.

El apéndice terminal está compuesto por dos comas tangentes en los extremos, que muestran volutas. Está separado de la segunda hilera por gruesos nervios rectos ligeramente inclinados y acabados en rudo afilado.

El brazo completo de corte supone el 66'4 % ap. de la longitud funcional y el brazo de potencia el 33'6 ap. La razón entre el brazo de potencia y el de corte es de 0'5; está incluida en la categoría B, siendo ésta la más común entre las tijeras de escritorio albaceteñas, lo que indica que en ellas se ha primado mucho la longitud de corte, por lo que sus cuchillas son largas; dicha elección las diferencia notablemente de las dos piezas comentadas anteriormente.

4. JUEGO DE MANICURA O TOCADOR

En los talleres de cuchillería de Albacete se obraba una producción diversificada probada por la documentación conocida y por las piezas que han llegado a nuestro tiempo que ponen de manifiesto que los cuchilleros, espaderos y cerrajeros albacetenses elaboraban un considerable repertorio. Lógicamente, la finalidad fundamental de su actividad era la fabricación de armas blancas cortas, cuchillos y cuchillería de escritorio, pero también se conserva otro tipo de piezas que fueron labradas indudablemente en la villa.

Una de ellas es un compás de 29'5 cm de longitud que en 2001 formaba parte de la antigua colección de Jesús Vico; es del único que tengo noticia y la mención de su obraje no figura en ningún documento. La pieza está trabajada por medio de forja y lima y en la cara interior de uno de sus brazos tiene grabada la procedencia, "AL-BAZETE"; posiblemente se utilizaba para realizar mediciones en las cartas de navegación o para trasladar y marcar en las esculturas y maquetas arquitectónicas sus puntos estructurales fundamentales. No tengo ningún dato que me posibilite poder atribuirle una cronología.

Otra es la pequeña romana de propiedad particular, destinada, seguramente, a pesar monedas, oro, plata, piedras preciosas y, quizás, azafrán. La minuciosa labor de lima y la delicadeza general del trabajo la convierten en una pieza muy interesante. En colecciones privadas se conservan varias romanas como la indicada y otras de mayor tamaño de variada cronología que tienen punzones que las acreditan como fabricadas en Albacete, lo que indica cierta tradición de la población en el obraje de dichas piezas.

Otros objetos que se conocen o de los que se tiene noticia son: un raspador que hizo Juan Torres en 1609; dos pinzas de tocador citadas por Sánchez Jiménez, unas de 1573 -también de un maestro apellidado Torres-, y las otras, más pequeñas, de 1747, y la cuchilla con forma de sector circular realizada por un maestro de la familia Vega en 1793.

En la cuchillería albacetense fue frecuente la labra de piezas a juego; se conservan varios conjuntos de tijera y cuchillo de escritorio armonizados ornamentalmente y guardados en un estuche; en

el Museo Municipal de la Cuchillería de Albacete se expone un grupo de siete cuchillos cortaplumas gemelos labrados en plata hechos en 1715 que se pueden guardar en una caja de madera construida para ello; se maniobraban repertorios de instrumentos médico-quirúrgicos que se protegían en estuches forrados de cuero o papel pintado; se conocen juegos de dos almaradas de distinto tamaño con estuche de piel, como el que en 1795 confeccionó un cuchillero apellidado Olea, que se guarda en el Museo Municipal de la Cuchillería de Albacete, y surtidos de útiles domésticos recogidos en un estuche.

Los juegos o surtidos domésticos pueden ser:

. Homogéneos. Se hallan compuestos por piezas concebidas para ser utilizadas en diferentes acciones de una misma actividad; los más frecuentes son los de tocador o manicura, siendo un buen ejemplo de ellos el obrado en 1717 por el maestro albaceteño Francisco Garijo -formado por tijeras, ojalera y pinzas (no se cita estuche)- que se subastó en Madrid en 1998 (foto 10).

. Heterogéneos o plurifuncionales. Están constituidos por elementos que pueden utilizarse indistintamente en diversas actividades y por elementos que están diseñados especialmente para una. Hoy se podrían denominar algo así como *kits* o *packs* de pequeña cuchillería multiusos. Un excelente conjunto heterogéneo es el hecho en Albacete en 1770 por un cuchillero anónimo -constituido por tijeras, pinzas, ¿puntilla?, cuchillo cortaplumas, paleta/ojalera y estuche- que se exhibe en el Museo Municipal de la Cuchillería de Albacete por cesión de la familia Bleda Núñez (ver más adelante las fotos 16 y 17).



Foto 10.- Conjunto de tocador o manicura. Francisco Garijo. Albacete, 1714 (reproducida del catálogo editado por la empresa Subastas de Arte de Madrid para la subasta del 21 de mayo de 1998).



Foto 11. Juego de tocador o manicura incompleto: paleta/ojalera, ¿puntilla? y estuche.
Anónimo. Puede considerarse elaborado en un taller albacetense.
Último tercio del siglo XVIII. Propiedad y fotografías de *Ayeres, antigüedades*.

En la tienda de antigüedades *Ayeres* de Albacete vi lo que queda de uno de estos conjuntos; en origen estaba constituido por cuatro piezas con estuche, pero hoy se encuentra incompleto, solamente se conservan el estuche, la paleta/ojalera y la "puntilla" y se han perdido las tijeras y las pinzas; aun así, es interesante. En lo que queda no figura inscripción alguna (suele estar en las tijeras), pero, por el enorme parecido formal que estas piezas tienen con los mismos elementos del conjunto polifuncional de 1770 (fotos 15 y 16), es prácticamente seguro que procede de un taller de cuchillería albacetense, muy probablemente del mismo en el que se hizo el de 1770, y, como éste, hay que encuadrarlo cronológicamente en el último tercio del siglo XVIII.

Estuche



Fotos 12-14. Estuche del juego de manicura o tocador. Madera, cartón y papel. Anónimo. Atribuido a un taller de Albacete. Último tercio del siglo XVIII.

Propiedad y fotografías de *Ayeres, antigüedades*.



Fotos 15 y 16. Izquierda: Tijeras de escritorio con estuche. Vega. 1778. Museo Municipal de la Cuchillería. Albacete. R. 823. Derecha: conjunto polifuncional con estuche. Anónimo. Albacete, 1770. Propiedad de la familia Bleda Núñez. Cedido al Museo Municipal de las Cuchillería de Albacete.



Foto 17. Conjunto polifuncional con estuche. Anónimo. Albacete. 1770. Propiedad de la familia Bleda Núñez. Conjunto cedido al Museo Municipal de la Cuchillería de Albacete.

1, tijeras; 2, pinzas; 3, ¿puntilla?; 4, cuchillo de escritorio; 5, paleta/ojalera.

No tengo noticias de los autores de los estuches en la cuchillería albacetense -en ningún documento que conozco figura referencia alguna sobre ellos- y no sé si serían confeccionados en los talleres de cuchillería (donde seguramente se construían las fundas metálicas de hojas de cuchillos y puñales) o si, mucho más probable, los obraban menestrales especializados, que recibían las piezas en su taller y los fabricaban a medida. Conozco varias fundas de hojas de cuchillos y puñales maniobradas con cartón, madera, terciopelo o cuero y generalmente provistas de brocal y/o contera de latón o alpaca, pero aprovechando la ocasión que me brinda el tener que describir el del conjunto de tocador de la citada tienda de antigüedades solamente trataré sobre los estuches; creo que es una aportación novedosa porque apenas han sido objeto de estudio.

Los estuches son envolturas que protegen totalmente una o varias piezas de cuchillería; pueden ser de diversas clases: cajas, bolsas, carteras -desplegables o no-, cartuchos, modelados en función del número y de las formas de los útiles que deben guardar, etc.

Abordaré únicamente la última clase citada. Presento tres estuches de este tipo: de unas tijeras de escritorio (foto 14), de un conjunto de tocador o manicura (fotos 11-13) y de un conjunto polifuncional (fotos 15 y 16). Los dos estuches de los conjuntos están estructurados de la misma manera, compartimentos a la medida de las piezas tabicados por finas láminas de madera o cartón procurando que todas ellas ocupen el menor espacio posible, y ambos están forrados exteriormente, uno de piel negra y el otro de papel pintado. Al margen de la decoración externa, los dos están funcionalmente resueltos de la misma manera y presentan el mismo aspecto. También los dos poseen una especie de asas en el cuerpo y en la tapa, respectivamente, para que, una vez encajadas ambas partes, al pasar por entre ellas un cordón y anudarlo queden sujetas; de esta forma el estuche está cerrado y los útiles no pueden salirse. El diseño y la morfología que presentan estos estuches indican que fueron construidos casi con seguridad por el mismo maestro.

El estuche de las tijeras, aunque es para una única pieza, sigue los mismos principios constructivos indicados y está forrado de papel pintado, como el conjunto que se está estudiando. Muestra su mismo abanico cromático y, sobre todo, es casi idéntico el motivo geométrico que se ve una vez cerrada la tapa (ver fotos 14 y 15), lo que sin duda prueba que ambos estuches proceden de un solo taller.

Como hay datos para pensar que los tres estuches fueron elaborados por la misma mano, se puede concluir que en el último tercio del siglo XVIII -las tijeras son de 1778, uno de los conjuntos es de 1770 y al otro hay que adscribirlo a la misma época- en Albacete había, como mínimo, un taller de estuchería que abastecía la demanda de los cuchilleros de la villa.



Fotos 18 y 19. Paleta/ojalera. Acero al carbono. Anónimo. Atribuida a un taller de Albacete. Último tercio del siglo XVIII. Propiedad y fotografías de *Ayeres, antigüedades*. Foto 20. Paleta/ojalera. Acero al carbono. Anónimo. Albacete. 1770. Propiedad de la familia Bleda Núñez. Conjunto cedido al Museo Municipal de la Cuchillería de Albacete.

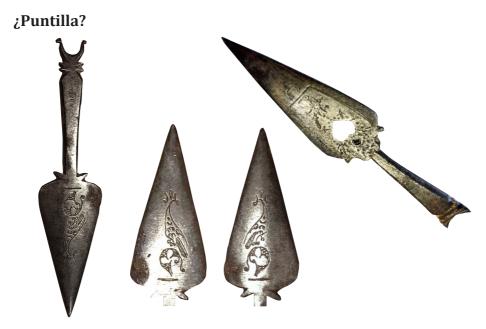
Estos pequeños instrumentos han sido denominados paleta, por la mayoría, y ojalera, por algunos, y suelen considerarse objetos con función ambivalente:

. De tocador o manicura. Servían como espátula para recoger y aplicar polvos, ungüentos, cosméticos, afeites, etc., o para eliminarlos rascando la piel. Con la denominación de ojalera se quiere indicar que su uso estaba relacionado con el ornato y cuidado de los ojos.

. De costura. Se utilizaban para perforar los ojales en los tejidos apoyando la zona de la paleta en la tela y golpeando con firmeza el extremo del mango. De ser esto así, las tijeras también serían empleadas en la costura.

La pieza del conjunto que se analiza tiene muy bien diferenciados el mango y la pala, como es habitual en esta clase de accesorios; mide 6 cm de longitud y tiene una anchura máxima de 1'5. En el mango se diferencian dos zonas, la superior está como anillada y limitada por molduras de toros y escocias y termina en media bola;

la otra es larga, con aristas achaflanadas. La zona de recogida se recortó, configurando una flor esquemática con gran cáliz y con corola, ambas partes sin diferenciación de sépalos ni de pétalos; se halla decorada con simples adornos burilados, afines a los que figuran en la cuchillería de escritorio.



Fotos 21-23. ¿Puntilla? Acero al carbono. Anónimo. Atribuida a un taller de Albacete. Último tercio del siglo XVIII. Propiedad y fotografías de *Ayeres, antigüedades*. Foto 24. ¿Puntilla? Acero al carbono. Anónimo. Albacete. 1770. Propiedad de la familia Bleda Núñez. Conjunto cedido al Museo Municipal de la Cuchillería de Albacete.

Se denomina puntilla a un tipo de puñal caracterizado por tener hoja corta, muy ancha (puede llegar a tener 6-7 cm), robusta y afilada. Hasta conocer la pieza que ahora voy a tratar tenía noticia y datos de trece de estas piezas¹⁴ y del análisis de este conjunto deduje la información que voy a exponer sucintamente.

¹⁴ Once figuran en la exposición *CUCHILLOS DE ALBACETE. TESOROS DE TRES SIGLOS.* Museo Municipal de la Cuchillería de Albacete. Albacete, 2009. Páginas 31-40; una pertenece a una colección particular y está publicada en SÁNCHEZ FERRER, J. *Introducción al estudio de la cuchillería artística de Albacete.* Albacete, 2001, p. 116; la última forma parte del conjunto multifuncional obrado en 1770 que está siendo utilizado en este artículo y que fue publicado por primera vez en SÁNCHEZ FERRER, J. *Cuchillería de escritorio de Albacete.* Albacete, 2019, pp. 128-131.

Por la cronología que les han asignado coleccionistas y estudiosos de estas armas a doce de dichas puntillas (5 del siglo XVII, 1 de finales del siglo XVII o principios del XVIII, 5 del siglo XVIII y 1 de finales del siglo XVIII o principios del XIX) y por el año grabado en una cara de las tijeras de un conjunto multifunción al que pertenece la puntilla restante -1770-, su confección se extendió durante un par de siglos.

Estos puñales están emparentados con las dagas (foto 25), con las que tienen algunos aspectos morfológicos en común y de las que difieren por su menor longitud -las dagas oscilan entre 24 y 32 cm, mientras que las puntillas lo hacen entre 21 y 25 cm, siendo raras las que se apartan mucho de estas medidas- y por la mayor anchura de las hojas; sin embargo, las proporciones de los puños y de las hojas con respecto a las longitudes totales son parecidas en ambos tipos -las hojas más corrientes en las dagas suponen del 60 al 63 % del total del arma y las hojas más frecuentes en las puntillas van del 56 al 63 %-. Las analizaré por partes:

- Hojas.
- . La mayor parte de las hojas son triangulares (9 piezas de la muestra) con lados curvos que convergen en la punta. Generalmente tienen los hombros redondeados -en ocasiones tanto, que las hojas se asemejan a superficies ovoides muy apuntadas por un extremo-, pero no son infrecuentes las que conservan plenamente los ángulos.
- . Menos corrientemente (4 piezas), la forma de la hoja es lanceolada.
- . Todas son recias; unas, la mayoría, se labraron ligeramente convexas por ambas caras y otras prácticamente planas.
- . Frecuentemente, los talones se parecen a los de las dagas, pero en las puntillas adquieren mayor importancia porque, como raramente éstas tienen arriales (solamente una de las trece), son ellos los que asumen la transición morfológica entre la hoja y el arranque de la espiga y/o la función del apoyo de la mano cuando se asesta el golpe; suelen estar chapados de latón (6 casos) o acero

(1 pieza), pero se presentan también sin forrar (6 ejemplares), siendo bastante común que los segundos estén bien diferenciados y recortados (3 puntillas).

- . Los adornos de las hojas son predominantemente calados (10 piezas), estando constituido su repertorio por cruces, tréboles o sencillas flores, flechas, corazones y pequeños círculos. Destacan sobremanera las cruces, que figuran en 6 casos, en todos grandes y con diseños diferentes: de Calatrava, de Santiago, patriarcal, latina patada adornada y latina pomateada encuadrada.
- . Hojas solamente buriladas hay pocas (2 piezas); sus motivos son composiciones vegetales simples. Solamente una puntilla comparte el calado y la decoración aplicada: un círculo y un corazón calados están enmarcados por sencillos burilados vegetales y debajo de todo el conjunto aparece grabado el típico pájaro de la cuchillería albacetense.



Foto 25.- Puntilla. 22'6 cm de longitud. Acero al carbono, madera y latón. Anónimo. Atribuida a Albacete. Finales del siglo XVII-principios del XVIII. Museo Arqueológico Nacional. Madrid. Nº I. 1987/26/78. Foto Juan Carlos Quindós de la Fuente.

- Puños.

. Todos los puños están embutidos en la espiga y pueden distinguirse cinco modelos, pero el que nos interesa ahora es el que está formado por el ensanchamiento de la espiga porque es el que tiene el ejemplar documentado de Albacete; consiste en un engrosamiento de la espiga, que adopta la forma de un trapecio rematado por una banda moldurada y seno con labra a lima. Este modelo es muy cercano a los que registran varios cuchillos de escritorio confeccionados en Albacete.

. Las empuñaduras de seis de las puntillas están rematadas por un seno, más o menos desarrollado, para apoyar el dedo pulgar con el fin de potenciar más el golpe hacia abajo. Cinco de ellos están superpuestos sobre el culote del puño y uno se halla esculpido en la materia de la que está hecha toda la empuñadura. En algunos casos, su fisonomía es semejante a la de las "antenas" de piezas rituales de la Antigüedad.

- Arriales.

. Solamente hay una puntilla de la muestra que presenta arrial; es como las crucetas de chapa de latón con forma de rombo alargado que muestran varias de las dagas analizadas anteriormente.

El de las puntillas estudiado es un conjunto de piezas controvertido por dos razones: primera, que, aunque muchas han sido consideradas albacetenses, es dudoso dicho origen, a excepción de la que tiene esta procedencia grabada; y segunda, que, en algunos casos, es discutible la funcionalidad indicada.

Dudoso origen albacetense

. De las trece puntillas que tengo información hay una marcada en Albacete, pero ésta es tan diferente de las demás, como se verá a continuación, que las atribuciones que se han hecho no son del todo convincentes¹5; es cierto que en varias de ellas hay rasgos que son propios de talleres albacetenses, pero su comparación con el ejemplar que tiene este origen seguro no es muy satisfactoria. La pieza albaceteña es anormalmente pequeña, 10 centímetros de largo y 12 gramos de peso (foto 23); diez de las once puntillas del conjunto miden entre 21 y 27 centímetros de largo y la restante tiene algo más de 16, siendo ésta, a su vez, bastante reducida.

¹⁵ En la exposición *CUCHILLOS DE ALBACETE. TESOROS DE TRES SIGLOS* que se celebró en el Museo Municipal de la Cuchillería de Albacete en 2009 se presentaron once puntillas, todas como si fueran de Albacete, aunque ninguna tenía grabada la procedencia o algún rasgo iconográfico o decorativo que permitiera fundamentar su atribución.

- . El mango es la propia espiga, ensanchada y aplanada y sus dos caras tienen forma de trapecio; su zona final está adornada con molduras y su remate tiene forma de seno. Ninguna de las otras de la muestra tiene un puño parecido.
- . La hoja es triangular, tiene los dos ángulos superiores redondeados y se inicia con un recortado talón; su ornamentación está constituida por las ménsulas terminadas en volutas del talón y por los calados de un corazón y un pequeño círculo colocado sobre el mismo. El esquema decorativo está formado por dos campos diferenciados: el de la parte superior, que ocupa algo más de la mitad de la hoja, está limitado por un encuadre lineal con forma de trapecio abierto hacia el puño y el de la inferior, que se extiende por el resto de la superficie, es triangular con rectas incisiones laterales. El primero se halla decorado con burilados sencillos en torno a los calados y con el tema del ave característica de la cuchillería albacetense, en este caso del diseño A; el segundo tiene un motivo inciso que se parece a una herradura abocada hacia el puño. Como ocurrió con el puño, ninguna de las otras puntillas muestra una decoración semejante en la hoja.

A mi juicio, es una pieza importante porque de todas las puntillas que conozco, ésta es la única que indudablemente¹6 está hecha en Albacete, en 1770, ya que forma parte de un conjunto que se sabe que fue fabricado en uno de los talleres de dicha población porque su nombre y año están grabados en las tijeras que figuran en el mismo; lógicamente, por extensión, esa procedencia alcanza a todos los accesorios del equipo. Incluso si no estuviera grabado el mencionado topónimo en las tijeras, la "puntilla" también podría ser considerada albacetense debido a que lleva burilada en su hoja la típica ave que marca, casi como bolla de la villa, su producción cuchillera.

¹⁶ Ya dije que las doce puntillas restantes solamente están atribuidas a Albacete, unas con más fundamento que otras.

Discutible funcionalidad.

Casi todos los coleccionistas y catalogadores de cuchillería consideran estas piezas como puntillas, es decir, puñales empleados para descabellar animales; por lo que son recias y resistentes. La mayoría de las puntillas que he manejado tienen una morfología que puede ser compatible con dicha finalidad, pero la fragilidad de, al menos, dos de las otras y el pequeño tamaño de la obrada en Albacete hacen dudosa esta función y justifican el nombre de "misericordias" -puñal para rematar al enemigo degollándolo- o cuchillos rituales o ceremoniales que para estas armas utilizan otros autores.

La fragilidad indicada de dos de las puntillas de la muestra está producida por los grandes calados que las mismas tienen en hojas y talones; da la impresión de que si fueran empleadas para apuntillar reses pronto se doblarían o romperían por los puntos débiles.

La profusión de grandes cruces caladas en las hojas y del chapado de latón y calado de los talones no parece corresponderse con herramientas de oficio, que es como, seguramente, serían consideradas las destinadas a apuntillar al ganado; son decoraciones más propias de piezas rituales.

El caso de la puntilla de Albacete añade alguna razón más. Su escaso tamaño y lo extraño que resulta que forme parte de un conjunto de útiles tan domésticos me hacen dudar de que esta pieza tuviese el uso que habitualmente tienen las puntillas, aunque desconozco cuál podría ser el suyo; no parece encajar que una puntilla en miniatura esté incluida en un grupo de accesorios femeninos que tiene una finalidad esencialmente personal. Se puede pensar en una minúscula daga porque la forma no es incompatible con la de esta arma blanca, aunque su hoja es un poco ancha, pero la inexistencia de afilado en los lados y en la punta también hace problemática esta funcionalidad.

La pieza inédita que hoy presento puede ayudar a clarificar algo la cuestión de las puntillas (fotos 21-23). Es el más pequeño ejemplar de esta morfología que se conoce, ya que solamente mide 7'7 cm de longitud por 2 cm de anchura máxima. Formalmente se parece mucho a la ¿puntilla? de 1770, aunque muestra una elaboración algo más tosca. Su hoja es puntiaguda y sus bordes son afilados;

no lleva calados, pero sí burilados del pájaro de la cuchillería albacetense y de diseños florales semejantes a los que presentan las tijeras de escritorio hechas en Albacete.

El pequeño tamaño de estas dos piezas permite formular la hipótesis de que con la misma morfología se labraban piezas de diferente tamaño y de distinto uso:

. Las grandes serían utilizadas unas como verdaderas puntillas, otras como cuchillos de ancha hoja, quizás con finalidad ritual o ceremonial. Es probable que algunas de ellas fuesen confeccionadas en Albacete.

. Las pequeñas serían útiles domésticos o de acicalamiento personal de uso concreto aún desconocido. Es seguro que este tipo era producido por algunos talleres de Albacete.

Creo, como en otras ocasiones, que hay que esperar la aparición de más piezas de esta clase que lleven punzonado el nombre de Albacete o algún elemento que las relacione con ella y entonces retomar nuevamente el estudio de la procedencia y de la función de las hasta ahora analizadas.

5. CONCLUSIONES

Además de la conclusión general de que el conjunto de piezas tratado tiene una importancia cuantitativa estimable para el conocimiento de la cuchillería antigua de Albacete, algunas piezas permiten conclusiones particulares interesantes:

- . La navaja de secreto es un ejemplo que ilustra un grupo tipológico característico del taller de la familia de cuchilleros Arcos del que no se conocen muchas piezas.
- . Las dos tijeras con el nombre del artífice grabado proporcionan información que complementa lo que hasta ahora se sabía de dos maestros de la cuchillería de Albacete que destacaron en la segunda mitad del siglo XVIII.
- . Las tijeras anónimas constituyen un ejemplar paradigmático de la decadencia que empezó a sufrir la cuchillería de escritorio albacetense a partir de las últimas décadas del siglo XVIII.

- . El análisis de la probable nueva "puntilla" ha proporcionado algunos datos que ayudan a la clarificación conceptual, funcional y tipológica de un conjunto tan controvertido como es el de este tipo de puñales.
- . El estudio de los estuches efectuado permite tratar por primera vez, aunque someramente, de la estuchería, a la que hay que considerar una manufactura auxiliar de la cuchillería.

BIBLIOGRAFÍA

- DONOSO-CORTÉS MESONERO-ROMANOS, R. (2003): "El maestro cuchillero Joseph Romero (1730-1798). Un importante conjunto de tijeras-raspador de escritorio en el museo Lázaro Galdiano". En *Goya. Revista de Arte.* Núm. 295-296, pp. 293-304. Universidad de la Rioja. Logroño.
- SÁNCHEZ FERRER, J. (2001): *Introducción al estudio de la cuchillería artística de Albacete.* Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel". Albacete.
- SÁNCHEZ FERRER, J. (2019): *Cuchillería de escritorio de Albacete.*Museo Municipal de la Cuchillería de Albacete. Albacete.
- SÁNCHEZ FERRER, J. (2022): *Historia de la cuchillería antigua de Albacete.* Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel". Albacete, 2022.
- VV. AA. (2009): *Catálogo de la exposición "Cuchillos de Albacete. Te*soros de tres siglos. Museo Municipal de la Cuchillería de Albacete. Albacete.